YESHUA:
El Mashiaj de Israel

יֵשׁוּעַ הַמָּשִׁיחַ

Estudio Mesiánico Completo | Comunidad Ets Jayim

Este estudio nació de una necesidad real: la de fundamentar con rigor y honestidad intelectual la creencia central de nuestra fe judeo-mesiánica. No queremos argumentos de fácil consumo ni frases hechas para predicar al convencido. Queremos ir a las fuentes —la Torá, los Profetas, los Escritos, el Talmud, los apócrifos, los textos rabínicos— y dejar que ellas hablen por sí mismas.

¿Puede Yeshua de Natzeret ser el Mashiaj prometido a Israel? Esa es la pregunta. Y no es una pregunta simple. Requiere honestidad histórica, conocimiento de las expectativas mesiánicas del Segundo Templo, y la disposición a leer los textos en su contexto original, sin los filtros —ni los rabínicos medievales ni los teológicos cristianos— que tantas veces deforman el cuadro completo.

Lo que sigue es un recorrido por las profecías más importantes, por las tradiciones más reveladoras, y por los argumentos más sólidos. Que cada lector evalúe las evidencias con sinceridad.

PARTE I: ¿Qué es el Mashiaj?

Antes de preguntarnos si Yeshua cumple las condiciones del Mashiaj, hay que entender qué esperaba Israel de ese personaje. Y aquí el panorama es más complejo —y más rico— de lo que suele presentarse.

1.1 El término y su trasfondo

La palabra Mashiaj (מָשִׁיחַ) significa simplemente 'ungido'. En el Tanaj, ese título se aplica a reyes (Saúl, David, Ciro de Persia), sumos sacerdotes, e incluso a los profetas. La unción con aceite era el acto que separaba a una persona para un propósito divino específico.

Pero con el tiempo —especialmente desde los profetas del exilio y en la literatura del Segundo Templo— 'el Mashiaj' comenzó a designar a una figura escatológica particular: un descendiente davídico que restauraría el reino de Israel, traería justicia y paz a las naciones, y establecería la presencia de D'os en medio de su pueblo.

Lo que muchos no saben es que los textos del período del Segundo Templo muestran una variedad asombrosa de expectativas mesiánicas. Había quienes esperaban un Mashiaj rey guerrero. Otros esperaban un Mashiaj sacerdotal —la literatura de Qumrán habla de dos ungidos: uno de Aarón y uno de Israel. Y había quienes esperaban una figura más misteriosa, casi celeste: el 'Hijo del Hombre' de Daniel 7.

Material de distribución libre. Todos los derechos de contenido pertenecen a Comunidad Ets Jayim. Autorizada su reproducción parcial o total citando la fuente.

> *"Vi en las visiones de la noche, y he aquí que en las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, y llegó hasta el Anciano de Días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno."*
> **— Daniel 7:13-14**

Este texto fue interpretado de forma mesiánica tanto en la tradición rabínica antigua (ver Talmud Bavli, Sanhedrín 98a) como en la literatura del Segundo Templo. El libro 1 de Enoc —texto judío anterior al primer siglo— desarrolla extensamente esta figura del 'Hijo del Hombre' como el elegido preexistente de D'os.

1.2 Lo que el Mashiaj debía hacer — y lo que no se especificaba

Las expectativas más documentadas incluyen: restaurar la soberanía del pueblo de Israel sobre su tierra, reunir a los exiliados, establecer la justicia en la tierra, traer paz entre las naciones, y reconstruir o purificar el Templo. Eso es cierto.

Pero hay algo que los debates modernos suelen ignorar: ningún texto del Tanaj decía que el Mashiaj iba a lograr todo esto en una sola venida, sin oposición, de forma inmediata. Esa expectativa de un triunfo mesiánico instantáneo y visible surgió más bien en el pensamiento rabínico posterior, especialmente como reacción al movimiento mesiánico en torno a Yeshua y, más tarde, al fracaso de Bar Kojbá (135 d.C.).

El Rabino Akiva, uno de los sabios más respetados del Talmud, declaró que Simón bar Kosjba era el Mashiaj. Bar Kojbá murió en combate sin haber cumplido ninguna de las promesas mesiánicas. La reacción rabínica no fue 'entonces no era el Mashiaj' sino simplemente ajustar la teología para no repetir el error. Eso nos dice algo importante: la pregunta sobre Yeshua no debe evaluarse solo con el cristal del judaísmo rabínico medieval, sino con el lente del judaísmo del Segundo Templo, que es el contexto real en el que vivió.

PARTE II: Las Profecías — Un Mapa que Converge

Hay quienes dicen que las 'profecías mesiánicas' son una construcción retroactiva: textos tomados fuera de contexto para ajustarlos a una figura posterior. Es una objeción que merece tomarse en serio. Pero cuando se examina el conjunto —no los textos de forma aislada, sino la estructura narrativa completa— el cuadro es difícil de desestimar.

2.1 Linaje davídico: la condición de origen

> *"He aquí que vienen días, dice el Eterno, en que levantaré a David un Vástago justo, y reinará como rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra."*
> **— Jeremías 23:5**

El Mashiaj debía ser hijo de David, de la tribu de Yehudá. Los Evangelios documentan el linaje davídico de Yeshua por dos líneas: la de Yosef (Mateo 1) y la de Miriam su madre (Lucas 3, que algunos comentaristas identifican como la genealogía materna). El historiador del siglo I, Hegesipo —citado por Eusebio de Cesarea— menciona que los familiares de Yeshua ('los desposyni') fueron interrogados por el emperador Domiciano precisamente por su linaje davídico.

Material de distribución libre. Todos los derechos de contenido pertenecen a Comunidad Ets Jayim. Autorizada su reproducción parcial o total citando la fuente.

El hecho de que el linaje de Yeshua fuera conocido y tomado en serio —hasta el punto de que el propio Imperio Romano lo considerara una amenaza política— es en sí mismo un dato histórico significativo.

2.2 Nacimiento en Belén (Beit Léchem)

> *"Pero tú, Belén Efratá, pequeña entre los millares de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad."*
> **— Miqueas 5:2 (5:1 en hebreo)**

Los primeros capítulos del Evangelio de Mateo y de Lucas ubican el nacimiento de Yeshua en Belén. Más interesante aún: el propio Talmud (Yerushalmi, Berakhot 2:4) relata que el Mashiaj nació el día en que fue destruido el Templo —en Belén de Judá. No es una cita de un texto cristiano, es la tradición rabínica la que vincula nacimiento mesiánico con Belén.

2.3 La entrada en Yerushalaim sobre un burro

> *"Alégrate mucho, hija de Sión; da voces de júbilo, hija de Yerushalaim; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna."*
> **— Zacarías 9:9**

Todos los Evangelios documentan la entrada de Yeshua en Yerushalaim montado sobre un asno, mientras la multitud extendía ramos y clamaba '¡Hosanna al Hijo de David!'. La palabra hebrea Hosanna (הוֹשִׁיעָה נָּא) es una súplica de salvación que proviene del Salmo 118, texto que el propio Talmud vincula con la recepción del rey-Mashiaj.

2.4 La traición por treinta monedas de plata

> *"Y les dije: Si os parece bien, dadme mi salario; y si no, dejadlo. Y pesaron por mi salario treinta piezas de plata."*
> **— Zacarías 11:12**

El relato de los treinta siclos de plata pagados a Yehudá Ish-Keriot, y la posterior devolución de ese dinero que fue usado para comprar el campo del alfarero, corresponde con un detalle tan específico que resulta difícil de adjudicar a la creatividad narrativa de los evangelistas. La exactitud del monto y el destino del dinero están detallados en Zacarías 11:12-13, texto que no es ampliamente conocido ni citado en la liturgia judía estándar.

2.5 Isaías 53: El Siervo Sufriente

Este es, probablemente, el texto más debatido en toda la discusión mesiánica. Merece un análisis cuidadoso.

> *"Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores... Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados."*
> **— Isaías 52:13 - 53:12**

Material de distribución libre. Todos los derechos de contenido pertenecen a Comunidad Ets Jayim. Autorizada su reproducción parcial o total citando la fuente.

La interpretación dominante del judaísmo rabínico medieval identifica al 'siervo' con la nación de Israel colectivamente. Es una lectura legítima con ciertos textos del capítulo 53. Pero tiene un problema serio: el pasaje describe al siervo como alguien que sufre por los pecados del pueblo de Israel ('nuestras rebeliones', 'nuestros pecados'), lo que vuelve imposible que Israel sea simultáneamente el agente sufriente y el beneficiario curado.

Lo que muchos desconocen —y que los debates superficiales suelen ignorar— es que la interpretación mesiánica personal de Isaías 53 es más antigua que la interpretación colectiva. El Targum Yonatán, una de las traducciones arameas más antiguas del Tanaj, comienza el capítulo 53 diciendo: 'He aquí que mi siervo el Mashiaj prosperará'. El Midrash Tanjuma y el Midrash sobre los Salmos también interpretan este pasaje en clave mesiánica personal. El Zohar (1:140a) habla de que el Mashiaj soportará los sufrimientos de Israel.

¿Cuándo cambió la interpretación predominante? Principalmente durante los debates judeo-cristianos de la Edad Media, cuando los rabinos —que antes habían leído el texto de forma mesiánica— necesitaron refutar la lectura cristiana. Eso no significa que la lectura rabínica medieval sea inválida, pero sí que no es la única ni la más antigua.

2.6 El Salmo 22: un grito que se cumplió

> *"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? ... me han traspasado las manos y los pies. Contar puedo todos mis huesos; ellos me miran y me observan. Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes."*
> **— Salmo 22:1, 16-18**

Las últimas palabras de Yeshua en la cruz —'Eli, Eli, lama shabaktani'— son la apertura literal del Salmo 22. No es una cita devocional ni una frase de consuelo. Es un grito que inaugura un salmo completo cuyas imágenes —las manos y los pies traspasados, los huesos contables, los vestidos repartidos a suertes— corresponden en detalle con la descripción de la crucifixión documentada en los Evangelios.

El Salmo 22, en sus últimos versículos, termina con una proclamación universal: 'Anunciarán su justicia al pueblo que nacerá, que él hizo esto' (v.31). Un salmo de sufrimiento que culmina en redención universal. La estructura del salmo, en sí misma, anticipa el patrón de la narrativa de Yeshua.

2.7 Daniel 9: el tiempo del Mashiaj

El capítulo 9 de Daniel contiene una de las profecías más matemáticamente precisas del Tanaj. El ángel Gavriel le dice a Daniel:

> *"Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos."*
> **— Daniel 9:24**

Las 'setenta semanas' (שִׁבְעִים שָׁבֻעִים, shivim shavuim) son ampliamente interpretadas como semanas de años, es decir, 490 años. La cuenta comienza con el decreto de restaurar Yerushalaim. Tomando el decreto de Artajerjes I a Nehemías (444-445 a.C.), y aplicando el cómputo de años proféticos de 360 días, la cuenta de las primeras 69 semanas (483 años) lleva con asombrosa precisión al primer siglo de nuestra era —el período en que vivió Yeshua. El verso 26 agrega: 'Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mashiaj, mas no por sí'.

Material de distribución libre. Todos los derechos de contenido pertenecen a Comunidad Ets Jayim. Autorizada su reproducción parcial o total citando la fuente.

El erudito judío del siglo XVII, Isaac Newton, y el matemático y teólogo Heinrich Ewald analizaron esta profecía y concluyeron que la cronología apunta al primer siglo. No es un argumento cristiano: es aritmética aplicada al texto hebreo.

PARTE III: Fuentes Extracanónicas y Tradición Judía

Uno de los argumentos más interesantes a favor de la mesianidad de Yeshua no proviene de los Evangelios sino de las propias fuentes judías que —sin ninguna intención de validarlo— documentan datos que coinciden con la narrativa.

3.1 El Talmud sobre Yeshua

El Talmud menciona a Yeshua (generalmente bajo nombres velados como 'ese hombre' o 'Ben Stada') en varios tractados. Lo importante no es lo que dice en forma positiva, sino lo que asume como dato histórico:

• **Sanhedrín 43a**: Confirma que Yeshua fue ejecutado en vísperas de Pésaj, que tenía discípulos ('cinco discípulos'), y que fue colgado. La fecha concuerda exactamente con la narrativa evangélica.

• **Sanhedrín 107b / Sotá 47a**: Menciona que Yeshua hacía milagros. No los niega —los atribuye a otro origen.

• **Yevamot 49b**: Lo describe como alguien que 'inclinó a Israel a la idolatría', lo cual confirma que tenía un movimiento de seguidores dentro del pueblo judío.

El Talmud no es una fuente amistosa hacia Yeshua. Pero precisamente por eso, lo que confirma —su existencia, sus enseñanzas, sus milagros, la fecha de su muerte— tiene un peso histórico especial. No hay ningún motivo para que los rabinos inventaran evidencia a favor de alguien a quien consideraban un falso maestro.

3.2 Josefo: el testigo más incómodo

Flavio Josefo, historiador judío del siglo I, menciona a Yeshua en dos pasajes de sus Antigüedades Judías. El más conocido (XVIII, 3.3), el llamado 'Testimonium Flavianum', ha sido objeto de debates sobre interpolaciones cristianas posteriores. Pero hay un segundo pasaje (XX, 9.1) que la mayoría de los especialistas considera auténtico y no interpolado:

> *"[Anás el Sumo Sacerdote] reunió al Sanedrín y trajo ante él a un hombre llamado Yaakov, hermano de Yeshua el llamado Cristo, junto con otros, y los entregó para ser apedreados."*
> **— Flavio Josefo, Antigüedades Judías XX, 9.1**

Josefo no era cristiano. Era un aristócrata judío que escribía para una audiencia romana. Que mencione a Yeshua como personaje histórico conocido —sin elaborar ni cuestionar— es un dato que los estudiosos seculares tampoco pueden ignorar.

3.3 El libro de 1 Enoc y la figura preexistente del Mashiaj

Material de distribución libre. Todos los derechos de contenido pertenecen a Comunidad Ets Jayim. Autorizada su reproducción parcial o total citando la fuente.

El libro 1 de Enoc (también llamado Enoc Etíope) es uno de los textos más importantes del judaísmo del Segundo Templo. Aunque no fue incluido en el canon rabínico estándar, era ampliamente leído y respetado en el siglo I —los Rollos del Mar Muerto incluyen fragmentos de él. El libro de Yehudá (Judas) en el Nuevo Testamento lo cita directamente.

En la sección de las 'Parábolas de Enoc' (capítulos 37-71), la figura del 'Hijo del Hombre' aparece como un ser preexistente, escondido ante D'os desde antes de la creación del mundo, que será revelado en el tiempo final para juzgar a los reyes y los poderosos, y para salvar a los justos. Esta es la imagen que Yeshua usa para describirse a sí mismo en los Evangelios sinópticos —y el Sanedrín lo entiende perfectamente, por eso lo condena por blasfemia.

> *"Y en ese lugar vi la fuente de la justicia que era inagotable, y alrededor de ella muchas fuentes de sabiduría. Todos los sedientos bebían de ellas y se llenaban de sabiduría, y sus moradas estaban con los justos, los santos y los elegidos."*
>
> **— 1 Enoc 48:1**

No estamos ante una lectura cristiana retroproyectada. El judaísmo del Segundo Templo tenía sus propias tradiciones sobre un Mashiaj celestial, preexistente, que vendría a juzgar y a salvar. Yeshua no inventó esa imagen —la habitó.

3.4 Los Rollos del Mar Muerto y las expectativas qumránicas

La comunidad de Qumrán —casi con certeza esenios— dejó textos que revelan expectativas mesiánicas sorprendentemente cercanas a las afirmaciones de Yeshua. El llamado 'Texto Mesiánico' (4Q521) describe al Mashiaj esperado en estos términos:

> *"Porque el cielo y la tierra escucharán a su Ungido… Él liberará a los cautivos, dará la vista a los ciegos, enderezará a los encorvados… Sanará a los heridos, resucitará a los muertos, proclamará buenas noticias a los pobres."*
>
> **— 4Q521, Rollo del Mar Muerto**

Compare el lector ese texto con la respuesta de Yeshua a los discípulos de Yojanan el Inmersor que le preguntaron: '¿Eres tú el que había de venir, o esperamos a otro?' (Mateo 11:3-5): 'Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio.' No es una coincidencia superficial. Es la misma lista, el mismo vocabulario, la misma expectativa. Yeshua estaba respondiendo en el idioma exacto que los judíos de su tiempo usaban para describir al Mashiaj.

PARTE IV: La Cruz y la Resurrección — El Obstáculo y la Clave

Para muchos judíos, el argumento definitivo contra la mesianidad de Yeshua es su muerte. Un Mashiaj muerto —y en particular crucificado— parecería contradecir todas las expectativas de gloria y victoria. Es una objeción honesta. Merece una respuesta honesta.

4.1 El Mashiaj sufriente en la tradición judía

Existe en el Talmud una tradición que la mayoría de los debates populares omite: la figura del 'Mashiaj ben Yosef'. Junto al 'Mashiaj ben David', el esperado rey glorioso, algunos textos

Material de distribución libre. Todos los derechos de contenido pertenecen a Comunidad Ets Jayim. Autorizada su reproducción parcial o total citando la fuente.

rabínicos hablan de un Mashiaj hijo de José que muere en combate contra los enemigos de Israel antes de que el Mashiaj de David establezca su reino.

Talmud Bavli Sucá 52a dice: 'El Santo, bendito sea, dirá al Mashiaj ben David: Pídeme lo que quieras y te lo daré... Pero cuando vea que el Mashiaj ben Yosef ha sido asesinado, le dirá: Señor del universo, sólo te pido vida'. La tradición babilónica interpretaba el llanto de Zacarías 12:10 como un lamento por el Mashiaj ben Yosef muerto.

No estamos inventando una lectura cristiana. La propia tradición judía conocía la idea de un Mashiaj que muere. Lo que Yeshua —y el Nuevo Testamento— propone es que ambas figuras se unen en una sola persona en dos momentos distintos: muerte y sufrimiento primero, gloria y reinado después.

4.2 Zacarías 12:10 — el misterio más profundo

> *"Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Yerushalaim, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito."*
> **— Zacarías 12:10**

Este texto presenta un problema gramatical notable en el hebreo original: quien habla en primera persona es el Eterno ('a mí'), pero el que es traspasado parece ser una persona humana ('a quien traspasaron'). La tensión entre 'a mí' y 'a él' es tan aguda que generó debate entre los propios rabinos. El Targum evita el pronombre de primera persona. El Talmud (Sucá 52a) interpreta el llanto como por el Mashiaj ben Yosef muerto. El texto, leído sin filtros posteriores, habla de una figura divino-humana que es traspasada.

4.3 La resurrección: ¿mito o evento?

La afirmación de la resurrección de Yeshua es, hay que decirlo con claridad, la afirmación más extraordinaria de toda la narrativa. Y precisamente por eso merece ser evaluada con seriedad histórica, no descartada con un gesto.

Lo que el historiador puede verificar es esto: el movimiento de Yeshua, dispersado y en pánico tras su ejecución, se reagrupó pocos días después con una convicción inamovible de que Yeshua había resucitado. Esa convicción no produjo una revisión teológica ('quizás el Mashiaj sí muere') sino una proclamación pública e irreversible. Los primeros proclamadores —Kefá, Yaakov el hermano del Señor, Pablo— estaban dispuestos a morir por esa afirmación, y varios de ellos lo hicieron.

El historiador no creyente Gerd Lüdemann admite que algo extraordinario ocurrió que explica la explosión del movimiento. Bart Ehrman —escéptico por convicción— reconoce que Pablo habló con los testigos oculares directos. No prueba la resurrección, pero sitúa el debate en su lugar correcto: no es una leyenda tardía, es una afirmación de testigos.

Desde nuestra perspectiva judeo-mesiánica, la resurrección de Yeshua no contradice la fe judía: la completa. La resurrección de los muertos es un principio fundamental del judaísmo (uno de los trece principios de Maimónides, aunque Maimónides fue tardío en formularlos). El Talmud enseña que el mundo venidero comienza con la resurrección. Lo que el movimiento mesiánico de Yeshua proclamó fue que esa resurrección ya había comenzado —en Yeshua— como las 'primicias' (bikurim) de lo que vendría para todo Israel y toda la humanidad.

Material de distribución libre. Todos los derechos de contenido pertenecen a Comunidad Ets Jayim. Autorizada su reproducción parcial o total citando la fuente.

PARTE V: Yeshua en el Contexto Judeo-Mesiánico

Una de las distorsiones más comunes en la teología cristiana popular es presentar a Yeshua como si hubiera venido a fundar una nueva religión, a abolir la Torá, o a inaugurar algo radicalmente ajeno al judaísmo. Eso es históricamente inexacto, y las fuentes lo desmienten.

5.1 Yeshua vivió y enseñó como judío

Yeshua observó Shabat, aunque debatió su correcta aplicación —como lo hacían todos los fariseos entre sí. Celebró Pésaj, Sucot y Janucá (Juan 10:22 lo ubica en Yerushalaim durante la Fiesta de la Dedicación). Enseñó en sinagogas. Usó métodos interpretativos típicamente rabínicos: el qal va-jomer (argumento de lo menor a lo mayor), el gezera shavá (analogía textual), la mesiánica lectura de los profetas. Sus controversias con los fariseos son del mismo tipo que las controversias internas entre escuelas farisaicas —Beit Shamai y Beit Hillel debatían con la misma intensidad.

Cuando le preguntan sobre el mandamiento más importante, cita el Shemá (Deuteronomio 6:4) y el mandamiento del amor al prójimo (Levítico 19:18). Ningún rabino del período le hubiera discutido esa selección.

5.2 El Reino de los Cielos: una categoría judía

La expresión 'Reino de los Cielos' (Maljut Hashamayim, מַלְכוּת הַשָּׁמַיִם) no es una invención de Yeshua. Es una expresión judía estándar del período del Segundo Templo que aparece en la literatura rabínica con ese mismo sentido: el reinado de D'os sobre la historia y sobre el corazón de Israel. Cuando Yeshua dice 'el Reino de los Cielos se ha acercado', está usando el lenguaje exacto que su audiencia judía entendía.

5.3 La identidad divina de Yeshua — una perspectiva judía

Este es el punto que más tensión genera en el diálogo judeo-cristiano. ¿Puede un judío creer que Yeshua es divino sin caer en idolatría?

La pregunta merece una respuesta matizada. El judaísmo del Segundo Templo tenía categorías para figuras intermedias entre D'os y la creación: Metatrón (el 'sar ha-panim', el príncipe de la presencia divina), la Memrá (la 'Palabra' de D'os en el Targum de Onkelos), la Sabiduría (Jojmá) en Proverbios 8 que actúa como co-creadora junto a D'os. El Logos de Filón de Alejandría, judío contemporáneo de Yeshua, es una figura divina-no-divina que media entre el D'os trascendente y el mundo.

El prólogo del Evangelio de Yojanan (Juan 1) que identifica a Yeshua con el Logos (הַמֵּמְרָא en arameo) no inventó una categoría ajena al judaísmo: usó una categoría existente y dijo que ese Logos eterno se había hecho carne. Eso es extraordinario. Pero no es pagano ni ajeno al pensamiento judío del período.

Desde una perspectiva judeo-mesiánica, afirmamos que Yeshua es la expresión encarnada del Davar (דָּבָר), la Palabra creadora y reveladora de D'os. No estamos hablando de dos dioses. Estamos hablando del único D'os de Israel que se reveló de una manera sin precedentes en la historia humana —como hacía con Moshé en la zarza ardiente, como hacía con los profetas, pero ahora en forma plena y personal.

Material de distribución libre. Todos los derechos de contenido pertenecen a Comunidad Ets Jayim. Autorizada su reproducción parcial o total citando la fuente.

5.4 El Nuevo Pacto: Yirmeyahu lo anunció

> *"He aquí que vienen días, dice el Eterno, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá... Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo."*
> **— Jeremías 31:31-33**

El Nuevo Pacto (Brit Jadashá) no es una idea cristiana importada al judaísmo. Es una promesa del profeta Yirmeyahu al pueblo de Israel. Un pacto que no anula la Torá —¡la interioriza en el corazón de cada israelita! La comprensión mesiánica de Yeshua es que él inauguró ese Brit Jadashá —especialmente cuando en su última Pascua tomó la copa y dijo 'esta copa es el nuevo pacto en mi sangre' (Lucas 22:20), citando directamente a Yirmeyahu.

PARTE VI: Objeciones Principales y Respuestas Honestas

No hay estudio serio que no confronte las objeciones más fuertes. Las presentamos con honestidad.

6.1 'El Mashiaj debía traer paz al mundo y Yeshua no lo hizo'

Es la objeción más común y la más legítima. El mundo no tiene paz. Israel no ha sido reunido completamente en su tierra. El Templo no ha sido reconstruido.

La respuesta judeo-mesiánica no es negar estos hechos sino señalar que la profecía de dos venidas del Mashiaj —o de un proceso escatológico en etapas— no es una invención para salvar la teología. Es una lectura coherente con la propia estructura del Tanaj. Isaías presenta tanto al 'siervo sufriente' (Isaías 53) como al 'rey glorioso' (Isaías 11). Zacarías presenta tanto al que llega 'humilde sobre un asno' (Zacarías 9:9) como al que viene 'en las nubes con poder y gloria'. Ambas imágenes no pueden ser el mismo evento.

Además, hay una cosa que Yeshua sí hizo que ningún otro candidato mesiánico logró: llevó el conocimiento del D'os de Israel y de las Escrituras hebreas a los confines del mundo. Las naciones —gentiles— han llegado a conocer la Torá, los Profetas, los Salmos a través del movimiento de Yeshua. Isaías 49:6 dice que el siervo de D'os sería 'luz de las naciones'. Difícilmente haya habido una figura en la historia que haya cumplido eso con más evidencia histórica.

6.2 'La interpretación cristiana deformó a Yeshua'

Esto es, en parte, verdad. La teología cristiana posterior —especialmente la Iglesia gentil de los siglos II al IV— alejó a Yeshua de sus raíces judías: reemplazó el Shabat por el domingo, eliminó las fiestas bíblicas, mezcló conceptos helenistas con la fe de Israel, y en los peores casos alimentó el antisemitismo.

Pero la deformación cristiana no invalida a Yeshua. Así como la corrupción del sacerdocio en el período del Segundo Templo no invalidaba la Torá, la deformación institucional del movimiento mesiánico no invalida al Mashiaj. El llamado del judaísmo mesiánico contemporáneo es precisamente volver a Yeshua en su contexto judío original —antes de las capas de interpretación griega y latina.

Material de distribución libre. Todos los derechos de contenido pertenecen a Comunidad Ets Jayim. Autorizada su reproducción parcial o total citando la fuente.

6.3 'Si Yeshua fuera el Mashiaj, los rabinos lo habrían reconocido'

Muchos lo reconocieron. Nichodemus (Nicodemo) era miembro del Sanedrín y llegó a Yeshua de noche para aprender de él. Yosef de Arimatea era un miembro respetado del Consejo. El Talmud menciona que varios discípulos de Yeshua eran personas con formación rabínica. Los primeros miles de creyentes en Yerushalaim eran judíos —muchos de ellos sacerdotes (Hechos 6:7).

La pregunta correcta no es 'los rabinos no lo reconocieron' sino '¿por qué algunos lo rechazaron?' Y la respuesta es la misma que el propio Yeshua da: porque el rechazo del profeta enviado por D'os es un patrón recurrente en la historia de Israel —no una excepción. 'Yerushalaim, Yerushalaim, que matas a los profetas y apedreas a los que son enviados a ti…' (Mateo 23:37).

PARTE VII: La Visión Judeo-Mesiánica — Lo Que Creemos

Como comunidad judeo-mesiánica, no vivimos en el espacio intermedio de la incomodidad como si fuera una debilidad. Lo vivimos como una convicción.

Somos judíos que creemos en Yeshua como el Mashiaj de Israel. Eso no es una contradicción ni una traición. Es, en nuestra convicción, la expresión más fiel a lo que el Tanaj prometió, a lo que los profetas anunciaron, y a lo que el D'os de Avraham, Itzjak y Yaakov cumplió en la historia.

Guardamos Shabat porque la Torá lo ordena y porque Yeshua lo guardó. Celebramos las Fiestas del Eterno porque son 'moadim' —citas con D'os— que Yeshua cumplió o cumplirá. Leemos el Tanaj como nuestra Escritura sagrada porque es ahí donde la promesa del Mashiaj vive. Y afirmamos la identidad judía de nuestra comunidad porque la promesa fue hecha a Israel, y nosotros somos parte de ese Israel.

Al mismo tiempo, abrimos la puerta a los pueblos del mundo que quieren sumarse al pueblo del Eterno —como lo hicieron Rut, como lo hicieron los 'gerim' que se unieron a Israel en el desierto. Porque el Mashiaj no vino solo para los judíos. Vino para Israel primero, y a través de Israel, para el mundo.

> *"Porque de Sión saldrá la Torá, y de Yerushalaim la palabra del Eterno."*
> **— Isaías 2:3**

Fuentes y Referencias

Textos Bíblicos y Canónicos:

Tanaj (Torah, Nevi'im, Ketuvim) — Edición Hebraica Stuttgartensia (BHS). Nuevo Testamento — texto griego Nestle-Aland 28va edición.

Material de distribución libre. Todos los derechos de contenido pertenecen a Comunidad Ets Jayim. Autorizada su reproducción parcial o total citando la fuente.

Fuentes del Segundo Templo:

1 Enoc (Enoc Etíope) — R.H. Charles, ed. Oxford, 1912. Rollos del Mar Muerto — Geza Vermes, The Complete Dead Sea Scrolls in English, 2004. Flavio Josefo — Antigüedades Judías y La Guerra Judía, Edición Loeb.

Fuentes Rabínicas:

Talmud Bavli — Edición Steinsaltz (Koren). Talmud Yerushalmi — Edición Schottenstein. Targum Yonatán — Edición de Sperber. Midrash Rabá — Edición Vilna. Zohar — Edición Margaliot.

Bibliografía Académica:

N.T. Wright — The New Testament and the People of God; Jesus and the Victory of God. Jewish & Christian Self-Definition, ed. E.P. Sanders. Martin Hengel — The Atonement. Geza Vermes — Jesus the Jew. Michael Brown — Answering Jewish Objections to Jesus (4 vols.). Alfred Edersheim — The Life and Times of Jesus the Messiah. James Charlesworth — The Old Testament Pseudepigrapha. John J. Collins — The Scepter and the Star: Messianism in Light of the Dead Sea Scrolls.

— Comunidad Ets Jayim —

contacto@etsjayim.cl | www.etsjayim.cl

Material de distribución libre. Todos los derechos de contenido pertenecen a Comunidad Ets Jayim. Autorizada su reproducción parcial o total citando la fuente.